



El preguntará, muy estropeado cuando la
 lía, que por qué y yo, tratando de esquivar su
 mirada, responderé en plan evasivo y haréme
 un poquito el marío, el muy desgraciado y
 desafortunado, que no sé.
 — ¿Cómo que no sabes? — dirá.
 — No — diré, como no queriendo más
 más del asunto — no lo sé.
 — A lo te pasa algo — dirá el otro, al
 verme tan alelado y atónito.
 — Hay no me pasa nada, tranquilo.
 Él entonces insistirá, y como, después de
 tentarle, se perfectamente algo te pasa.
 Yo le contestaré, desechando la
 conversación, me que para que me dijera lo del
 coche calentito y coléase "sorquis,
 perónas, pero no tengo ganas de hablar" —
 porque la gente por lo menos, no se da las
 tan fáciles. "Bueno, pues que le mejoras" y
 así de las que se enrollan y me acaban
 descomulgando, ahora que ya parece que me

Respecto al "carro" (identificado con "los coches"), que entonces se
 usaba para ir a la escuela y al colegio, y que era un coche de
 segunda mano, y que era un coche de segunda mano, y que era un
 coche de segunda mano, y que era un coche de segunda mano,
 siempre así, que siempre así, que siempre así.



Pero, lo que pregunta en realidad, es:

– ¿Así que eso es todo?

– Bueno — contesto —, naturalmente tengo...

bueno, mira, ya lo has visto (y le enseño la página en que he hecho las anotaciones en rojo indicándole, con el bolígrafo, la palabra “Desarrollar”); pero creo que entre lo de mi madre, y lo de tu novia, y lo de la señora de la limpieza y unas cuantas cosillas más, me parece que lo de tu nov...

– Lo de mi novia — dice, sin dejarme terminar el planteamiento —, casi va a ser mejor que lo olvides o, por lo menos, lo dejes de momento un poquito aparcado.

– ¿Eso precisamente?

– ¿Estás queriendo decir que no te entusiasma...

– No.

– O sea: que sí te entusiasma.

– ¿No te he dicho que no?

– Pero, una criatura tan deliciosa... De acuerdo que lo que se dice una beldad no será, eso ya lo sabemos, ¿pero estás seguro de que con el resto de sus innumerables atractivos no t...

No, no tenemos suficiente.

– ¿Lo has pensado bien?

– No hay que pensarlo mucho. No tenemos, es más que evidente, ni los elementos de juicio, ni la madurez imprescindible para embarcarnos en una historia de amor. Así que...

– A ella no la conozco, pero tú, madurez, si no recuerdo mal yo soy tan sólo unos meses más joven que tú, y ya no voy a cumplir los...

Y este pues a mejor tampoco, suponiendo que pregunte algo

– ¿Y qué quieres decirme con eso; o es que piensas acaso que porque sólo seas un poco más joven ya eres un viej...

– ¡No; por supuesto que no! Pero sí lo bastante adulto como para darme cuenta de que ya va siendo hora para determinadas cosas. Luego, va pasando el tiempo y, cuando quiere uno darse cuenta...

– No, si algo de razón puedes estar teniendo. Pero, aun así...

– Venga, hombre, ánimo.

– No seas terco, ¿quieres?

– De acuerdo, de acuerdo; lo que tú quieras y como tú lo quieras, yo tan sólo soy un aficionado en estas lides, pero, estoy plenamente convencido de que todo lo relacionado con el amor da much...

– Oh, sí. Muchas alegrías, muchas satisfacciones, pero tan... No sé, hace falta mucho tacto, mucha destreza, una sensibilidad muy especial para desenvolverse con soltura en un terreno tan delicado como es el del amor y, sobre todo, como es nuestro caso, cuando no queremos bajo ningún concepto caer en tópicos ni en lugares comunes ni en...

– Ah; no, claro. Nosotros “no queremos caer en tópicos”, nosotros — creo que me estoy empezando a cansar de que ponga pegas a todo, y debe de ser por eso que me pongo un poco impertinente — “huimos como alma que lleva el diablo de los lugares comunes”, nosotros “somos seres diferentes al resto de los mortales”, nosot...

– ¡Hombre — me corta —, no digo yo tanto! No digo yo tanto, pero... Todo aquello, cuando lo del Retiro... ¿Te acuerdas?

– Sí, claro – me acuerdo –. La primera vez, por cierto, que me hablaste de ella.

– Exacto. Mientras mirábamos las barcas y todo eso, ¿verdad?

– Justamente.

Y este pues a lo mejor tampoco, suponiendo que pregunte algo